A LA OPINIÓN PÚBLICA DE MASNOU

Hay que terminar con los bulos contra la C. N. T.

En buena lógica, solamente los fascistas deberían estar interesados en difamar a la C.N.T., pues que, siendo la organización eminentemente obrera de más limpio historial revolucionario, la que siempre lo dió todo, sin pedir nada, en pro de los trabajadores, llegado el 19 de Julio de 1936, fué la parte determinante del aplastamiento del fascismo; que no otra cosa podía hacer con su más acérrimo adversario, el capitalismo, que tras larga preparación se disponía a implantar el fascismo. Mas hay alguien interesado en la difamación, y ello nos obliga a romper nuestro silencio voluntario, que manteníamos en aras de la unidad de acción con todos los sectores antifascistas. De seguir por este camino, llegaríamos al desbarajuste, sinónimo de derrota. Sabemos de dónde proviene todo, pero hoy vamos a salir al paso de los hechos bochornosos ocurridos últimamente en nuestra Villa.

El odio que los fascistas emboscados de Masnou sienten hacia nuestra gloriosa organización, y la colaboración inconsciente de algunas trabajadoras, movidas cual juguetes por las apetencias de predominio de políticos sin escrúpulos, y que, anteponiendo a los intereses sagrados de la Revolución Ibérica, asombro del mundo, los suyos mezquinos y miserables, han logrado que el sábado, 7 del corriente, se diera en Masnou un espectáculo vergonzoso, como fué los registros efectuados por la policía en las casas de los compañeros de la C. N. T., todos ellos de probada solvencia antifascista.

Ciertas malas lenguas denunciaron a la policía que en Masnou había un arsenal de armas de guerra escondidas, así como grandes cantidades de toda clase de comestibles almacenados, y que precisamente unos y otros estaban en poder de la C. N. T.

No contentas con hacer que molestasen a los vivos, sin el menor escrúpulo ni fundamento hicieron que molestasen también a los muertos. Nuestros padres, hermanos, hijos, parientes y amigos, que tenían su eterno reposo en el cementerio municipal de nuestra Villa, vieron rota la paz que allí reinaba con un minucioso registro, resultando una falsa denuncia al igual que las otras.

Los agentes se pasaron todo el día de un lado para otro, y en ningún lugar se encontró ninguna arma de guerra.

Fracaso absoluto, no de los agentes, los cuales no hacen más que cumplir órdenes superiores, pero sí de los elementos que con toda mala fe formularon las denuncias, y con su proceder dieron el vergonzoso acto que todo el pueblo vivió.

Nosotros los conocemos bien; y al pueblo, que ya se ha dado cuenta de quiénes son y de lo que son capaces, le corresponderá ver dónde está la honradez, la decencia y la lealtad.

La C. N. T. de esta Villa puede demostrar siempre, que desde el 19 de Julio ha puesto todo su calor para ganar la guerra, sin dejar atrás la revolución, y que, indiscutiblemente, es la organización que ha puesto más hombres al servicio de la guerra; y que estos hombres se fueron para el frente bien equipados, lo sabe todo el pueblo, como también sabe que es la única organización que llegará donde sea y como sea, para obtener la victoria sobre el fascismo nacional e internacional.

Ciudadanos: No hagáis caso de los bulos que los elementos fascistas y los inconscientes que les hacen el juego hacen correr, ya que las armas depositadas en el Ayuntamiento, precisamente para su entrega, fueron las únicas que habían y se entregó.

También resultó falso el bulo de los comestibles, cuyos depósitos clandestinos solamente estaban en su mala fe. Naturalmente, no fué hallado ninguno. ¿Qué confianza pueden merecer estos delatores? Sólo el desprecio.

Por la Federación de Sindicatos Unicos de Masnou.

EL SECRETARIO